

Estados Unidos y Groenlandia

● La idea de Estados Unidos de anejar Groenlandia tiene como trasfondo una visión geopolítica que entrelaza disuasión estratégica, competencia por recursos críticos y la acelerada reconfiguración del Ártico.

Su ubicación es el primer factor: Groenlandia está en la ruta más corta entre América del Norte, Europa y Asia. La base aérea de Pituffik, operada por Estados Unidos desde hace décadas, es esencial para sistemas de alerta temprana y monitoreo espacial; esto muestra que el interés no es nuevo.

Un segundo factor son los recursos: Groenlandia posee minerales críticos como tierras raras, fundamentales para tecnologías avanzadas y energías limpias.

El tercer elemento es el cambio climático: el deshielo abre nuevas rutas marítimas y facilita el acceso a recursos.

Dinamarca y el gobierno autónomo groenlandés han dejado claro que la isla no es transable. La alternativa racional es fortalecer la cooperación. Washington puede asegurar sus intereses sin alterar la soberanía a través de la inversión en infraestructura, mejorar capacidades de defensa conjunta y apoyar proyectos civiles que benefician a la población local; pese a ello, la administración Trump ha dejado bastante claro que todo puede modificarse y muchas veces unilateralmente, eso genera un escenario incierto no solo para Groenlandia, sino también para el contexto mundial.

Felipe Vergara Maldonado
Analista político UNAB

cartasaldirector@australvaldivia.cl